

## 1. EL GNOSTICISMO, UN INTENTO FALLIDO

El gnosticismo surgió en Alejandría. Los gnósticos fueron los primeros en adoptar para el naciente cristianismo el sistema de *escuelas filosóficas*. Sin embargo, fueron rechazados y acusados de herejes por la Iglesia. La intención de los gnósticos era buena, pero no su ejecución. Fracasó por no ser un pensamiento suficientemente filosófico. Sin rigor científico mezclaron en su sistema elementos cristianos, míticos, neoplatónicos y orientales, en un conjunto que no tiene nada de filosófico y menos de cristiano.

El problema gnóstico por excelencia era el de la realidad del mal en el mundo. Desde la eternidad, enseñaban que en el universo se enfrentan dos principios adversos, el Bien (Dios) y el Mal (la materia). La materia es completamente mala, el Dios que la he creado, el Dios de los judíos, no era el ser supremo sino un ser muy inferior, el Demiurgo. El ser Divino, el Padre o también el *Eón Perfecto* (del griego *aios* = eterno) habita en un lugar infinitamente remoto del mundo, en la luz espiritual de la Pleroma que es la plenitud de Dios. Cristo es un *eón* (eterno) descendido al mundo, donde ha tomado un cuerpo aparente, para enseñar a los hombres el camino hacia Dios. Los hombres son almas, chispas de Luz o divinidad, caídas en la materia a consecuencia de los choques del combate entre el Bien y el Mal. Estas almas están aprisionadas en cuerpos que las retienen contra voluntad y de los que es preciso liberarse y así consumir la unión con Dios, la Luz de la que fueron separadas. Este retorno se consigue purificándose de la materia, huyendo del mundo y dejándose guiar por el Cristo, entendido como "conciencia" universal a la que se llega por el saber profundo de la divinidad interior de cada cual.

Para la gnosis la salvación consiste en ascesis, esfuerzo y trabajo intelectual. Cristo no podía haber tomado un cuerpo humano realmente, el Jesús histórico era envoltorio del Cristo celestial, mero vehículo de la conciencia suprema crística. El Cristo celeste actuó en el hombre de Jesús, pero nunca se encarnó. Con esta teoría se destruía por completo el fundamento del cristianismo ortodoxo.

Si el cuerpo de Cristo era prestado o aparente, entonces la Encarnación, dogma central de la fe, carecía de sentido. Igualmente, si Cristo, dada la naturaleza aparente de su cuerpo físico no podía sufrir, o simplemente regresó al cielo y abandonó al hombre Jesús antes de la crucifixión, entonces la Redención, el otro polo de la Encarnación, quedaba excluida: un cuerpo aparente conduce a un padecimiento aparente, y éste a una salvación aparente. Sólo se salvaba el carácter pedagógico-iluminador de Cristo.

En términos modernos podemos decir que la “salvación gnóstica” no se entiende en función de la liberación del pecado, sino como una forma de realización existencial de uno mismo. Según la profesora Elaine Pagels (1943), “el gnosticismo de ayer compartía ciertas afinidades con los métodos contemporáneos de exploración del ser a través de técnicas psicoterapéuticas. Tanto el gnosticismo como la psicoterapia valoran sobre todo el conocimiento, el autoconocimiento que es percepción íntima”.

## 2. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, LA GNOSIS CRISTIANA

Tito Flavio Clemente (150-216) nacido probablemente en Atenas. Fue discípulo de Panteno (versado en filosofía griega y brillante expositor de la Palabra de Dios, dejó a la posteridad un gran número de comentarios bíblicos, en los que definió su método de interpretación alegórico-espiritual o mística del Antiguo Testamento). Después de la muerte de este, se convirtió en director de la escuela catequética por la que será conocido. Su obra más importante en relación a nuestro tema es *Tapetes* o *Stromata*, esto es, “tejidos de comentarios científicos sobre la filosofía”, que tenía por finalidad exponer científicamente la verdad de la revelación cristiana.

Clemente evita los caminos trillados, las fórmulas prefabricadas, las ideas triviales. Sus problemas, sus investigaciones y reflexiones no llevan nunca a una conclusión fija y definitiva. A lo único que se compromete es a guiar a los hombres hacia Cristo. Esta es su razón de existir. Como cristiano, afirma la prioridad de la fe. La fe es condición de conocimiento. Fe y conocimiento no pueden subsistir el uno sin la otra. Para pasar de la fe al conocimiento es necesaria la filosofía. Lo que descubre la filosofía coincide con lo que la revelación enuncia: la fe es un conocimiento resumido de la misma verdad racional, porque ella nos da con gran seguridad las mismas verdades que la razón sólo tras largos procesos logra alcanzar.

### ✦ *Falsa y verdadera filosofía*

Ciertamente los filósofos han mezclado lo verdadero con lo falso, entonces lo que hay que hacer no es rechazar en bloque sus enseñanzas, sino escoger de ellas lo que hay de verdad, abandonando lo falso. La fe es un criterio que otorga tal selección.

Juan Damasceno representaría muy bien esta postura: “Si por añadidura podemos sacar algún provecho de los de fuera [los griegos paganos], no hay en ello nada prohibido... Recojamos las palabras excelentes que pronunciaron, desechemos lo que no tiene importancia, pues podríamos recibir de los griegos muchas cosas que nos hacen fuertes contra ellos mismos” (De la fe ortodoxa, IV, 27).

San Agustín lo expresa así: "... Si hemos de aguardarnos y abominar de alguna razón, no es de la verdadera, sino de la falsa que nos aparta de la verdad... Porque así como no debemos evitar todo discurso, porque haya falsos discursos; tampoco porque haya falsas razones, debes evitar toda razón" (Ep. 120 ad Consentium 13-14).

Orígenes, según su discípulo Gregorio Taumaturgo, alentaba en sus alumnos el estudio de todo tipo de filosofía -a excepción de la atea-, sin dar preferencia a ninguna, pero sin condenarla tampoco, de modo que nadie cayera en el peligro de encerrarse en una doctrina sola o un filósofo en particular.

Clemente, por su parte no duda que la filosofía también es don de Dios, semejante al Evangelio, sometida a los mismos peligros y tergiversaciones que la doctrina cristiana padece. Manifiesta que en el reino de Dios el trigo crece junto a la cizaña, otro tanto se puede decir del reino filosófico. Donde el orgullo individual y de escuela juega el papel de cizaña en el trigal de la verdad. A veces es imposible arrancar la primera sin dañar la segunda; no queda más remedio que enseñar y educar el intelecto en la discriminación lógica y racional que separe el trigo de la verdad de la cizaña del error. La filosofía y la dialéctica, contribuyen a la transmisión de la verdad. Es debido a nuestra debilidad que necesitamos todos los recursos de la lógica y la dialéctica, no que haya defecto en la Escritura. "La enseñanza del Salvador es perfecta en sí misma y no necesita de nada, pues es fuerza y sabiduría de Dios (1 Co. 1, 24). La filosofía debe ser la sierva (ancilla) de la fe. En esta subordinación de la filosofía a la fe consiste el carácter de la gnosis cristiana, la verdadera sabiduría.

La gnosis de los gnósticos es una falsa gnosis, porque establece entre filosofía y fe la relación inversa: si al gnóstico le fuese planteada la elección entre la gnosis y la salvación eterna, escogería la gnosis, porque la considera superior a todo (Strom., IV, 22). La "gnosis" cristiana es verdadera sabiduría, porque está guiada por la Palabra encarnada de Dios: Cristo. Cristo sabiduría de Dios, conductor y maestro de toda la humanidad. La acción misma del Espíritu Santo está subordinada a Él, ya que el Espíritu es la luz de la verdad, la luz de la cual participan, sin multiplicarla, todos aquellos que tienen fe (Strom., IV, 16). Frente a las diversas opiniones y argumentos del saber humano y de la ciencia profana la fe distingue la moneda verdadera de la falsa.

Clemente, que es platónico, recoge elementos de los estoicos y de otras corrientes con libre eclecticismo, ya que, como él dice, la verdad no es estoica ni platónica ni aristotélica ni epicúrea: es sólo ella misma; y es ella sola el término de validez de las diversas doctrinas, no viceversa.

### ✦ *Miedo de los cristianos a la filosofía y la cultura*

La filosofía, por su carácter y su método "irreverente" para con las tradiciones, siempre ha dado miedo a los de ánimo débil, que inquietos se han vuelto contra ella. La filosofía tiene un cierto tufillo de ateísmo que alarma, aunque, como en el caso de Sócrates, ajusticiado por ateo, tuviese un concepto más elevado de Dios que sus verdugos.

Para el creyente informado la huida de la filosofía es simplemente una caída en la irracionalidad. Parece que la mayoría de los que se llaman cristianos, han tenido que taponarse los oídos con ignorancia, porque saben que si llegasen a escuchar una vez las lecciones de los griegos, no serían ya capaces de volver a su casa. Pero el que sabe recoger de entre lo que oye toda flor buena para su provecho, por más que sea de los griegos -pues «del Señor es la tierra y todo lo que la llena» (Sal. 23, 1; 1 Cor. 10, 26)-, no tiene porqué huir de la cultura a la manera de los animales irracionales (Strom., VI).

### ✦ *La gnosis cristiana*

A partir de la Reforma, para corregir el abuso de la tiranía eclesiástica sobre el pueblo inculto y sometido a las razones de los doctores sin entendimiento de su parte, se ha enfatizado el carácter plenamente accesible y comprensible de la verdad evangélica, abierta para todos por igual, teólogos y labradores, magistrados y costureras, conforme a la oración de Cristo que dice: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños" (Mt. 11, 25). Las Escrituras revelan una sabiduría divina y tan plena de significados para la que no es suficiente aplicar el oído carnal.

Lo que el mismo Señor parece haber expuesto con toda simplicidad a sus discípulos no requiere menos atención que lo que les enseñaba en enigmas; y aun ahora nos encontramos con que requieren un estudio más detenido, debido a que hay en sus palabras una plenitud de sentido que sobrepasa nuestra inteligencia (Strom., V, 4,25). Tan mala como es la soberbia del sabio es el cerrilismo tozudo del ignorante. La sabiduría, la verdadera gnosis cristiana, está por encima de ambos extremos. El gnóstico cristiano es aquel que respeta la voluntad de Dios en su revelación. En todo momento deja a Dios ser Dios y procede con cautela, acomodando lo espiritual a lo espiritual (1 Cor. 2, 13). La gnosis es un perfeccionamiento del hombre en cuanto hombre, que se realiza plenamente por medio del conocimiento de las cosas divinas, confiriendo en las acciones, en la vida y en el pensar una armonía y coherencia consigo misma y con el Logos divino. Por la gnosis se perfecciona la fe. Porque la fe es un bien interior, que no investiga acerca de Dios, sino que confiesa su existencia y se adhiere a su realidad.

La gnosis difiere de la sabiduría que se adquiere por la enseñanza: porque, en cuanto algo es gnosis será también ciertamente sabiduría, pero en cuanto algo es sabiduría no por ello será necesariamente gnosis. Porque el nombre de sabiduría se aplica sólo a la que se relaciona con el Verbo explícito (logos prophorikós). El no dudar acerca de Dios, sino creer, es el fundamento (la fe) y lo que sobre él se construye (la gnosis): por medio de él es el comienzo y el fin. Los extremos del comienzo y del fin -fe y caridad- no son objeto de enseñanza, pero la gnosis es transmitida por tradición, a los que se han hecho, según la gracia de Dios, dignos de tal enseñanza. Por la gnosis resplandece la dignidad de la caridad. La fe es como un conocimiento en compendio de las cosas más necesarias, mientras que la gnosis es una explicación sólida y firme de las cosas que se han aceptado por la fe, construida sobre ella por medio de las enseñanzas del Señor.

Para Clemente, se da una primera conversión salvadora, que es el tránsito del paganismo a la fe, y una segunda conversión, que es paso de la fe a la gnosis. A la verdad se llega por el amor. Dios, verdad suprema y puro amor, sólo se da a conocer a los que le aman, que incluye humildad y sinceridad. Hemos de obedecer al Logos de la verdad, con simplicidad y puridad, como niños obedientes. "Si no os hicieréis como esos niños, no encontraréis el reino de los cielos" (Mt. 18, 3).

#### ✦ *Teología negativa*

La teología negativa de Filón también estará presente en Clemente, con una nueva determinación: de Dios no sabemos directamente lo que es, pero, por vía de eliminación, sí podemos llegar a saber lo que *no* es. Sabemos que Dios *es*, existe, sin poner demasiadas calificaciones en el *es*, sin embargo, sin faltar a la trascendencia e infinitud divinas, es posible a la mente finita decir *qué* es Dios por lo que *no* es. El alcance de este conocimiento *negativo* de Dios obedece a una dialéctica ascendente que niega a Dios toda identidad con lo creado, y que va a servir de base a la teología cristiana futura.

San Agustín lo desarrolla así: "Si no podéis comprender ahora lo que es Dios, al menos entended lo que Dios no es; habréis progresado considerablemente, si no habéis concebido a Dios de distinto modo a cómo es... Dios no es un espíritu mutable. Reconozco ciertamente que "Dios es espíritu" (Jn. 4, 24). Pero supera todo espíritu mutable, supera el espíritu que unas veces sabe y otras ignora: otras recuerda y otras olvida. En Dios no encuentras huella alguna de mutabilidad" (Tratados sobre el Evangelio de Juan, XXIII, 9).

San Agustín va a introducir una corrección importante, de la que hará uso amplio santo Tomás de Aquino: la analogía, que permite al pensamiento teológico avanzar a golpe de inferencias. Santo Tomás de Aquino razonó que si Dios y el hombre son parte de una misma escala del ser, entonces deberá haber una analogía de proporción entre ellos. De manera que si el hombre es sabio, por analogía Dios es también sabio.

San Agustín extrajo su concepto analógico de la misma Biblia, en ella descubre afirmaciones que no son meramente negativas respecto a la naturaleza divina, sino que revelan aspectos positivos del ser Dios en analogía al ser humano: "Yo soy un Dios celoso" (Ex. 20,5), describe un carácter muy humano que, aplicado a Dios, nos descubre una dimensión analógicamente comprensible de su amor y pasión por la criatura. El error estaría en pretender atribuir a Dios cualidades que, por no hallarse en la criatura, nada tienen de divino.

La teología positiva por analogía, está justificada por el uso que de ella hace la Escritura y, guardando las debidas precauciones, lleva a un auténtico conocimiento de Dios. En el lado protestante, y ya en nuestro siglo, Karl Barth atribuyó a una invención anticristiana la analogía *entis* de la de la teología católica. Cree que la única analogía existente entre Dios y la criatura es la analogía de la fe (*analogia fidei*), es decir, aquella que está refrendada por la revelación que Dios hace de sí mismo.

### 3. ORÍGENES, SISTEMA Y NOVEDAD

La persecución anticristiana de Septimio Severo (202/3) obligó a Clemente a salir de Egipto y refugiarse en Capadocia. Orígenes (184-253), había sido su alumno y ocupó su puesto en la dirección de la escuela. Se le atribuyen entre 600 y 800 obras. Su escrito más conocido es la refutación dirigida al filósofo platónico Celso, que escribió duramente contra el cristianismo.

Orígenes rechazaba la distinción gnóstica de los dos dioses: el Demiurgo, creador injusto de este mundo, y el Padre de Jesucristo. Sostenía que ningún ser está determinado al mal "por naturaleza", pues no hay "naturaleza mala", como no hay "dios malo", sino libertad con capacidad de rebelión. Orígenes fue el primer cristiano que perteneció realmente a la élite intelectual de su tiempo y que profesó la fe cristiana de una manera que suscitaba el interés y respeto de sus adversarios. A pesar de sus ideas polémicas y controvertidas, Orígenes ofreció en todo momento una lección de fidelidad y respeto a la Iglesia y a sus autoridades reconocidas. Firme hasta el fin, consagrado únicamente al trabajo intelectual y a la piedad ascética. Con voluntad de mártir, inmovible en su creencia, aguantó con un valor asombroso las torturas a que fue sometido al final de sus días en el suplicio del potro.

### ✦ *El espíritu y la letra de la Palabra*

Orígenes consideraba imprescindible para el estudio bíblico la formación en lógica y dialéctica a fin de rectificar el pensamiento y perfeccionar la expresión. También incluía en el estudio de su programa hermenéutico el estudio de la geometría y la astronomía, disciplinas fundamentales para comprender el mundo físico.

Para Orígenes la Escritura tiene un doble sentido: el literal y el espiritual. Encuentra apoyo para este método en Filón, los profetas hebreos y san Pablo cuando dice que la letra mata, más el espíritu vivifica (2 Cor. 3,7). El paso del significado literal al significado espiritual de las sagradas Escrituras es el paso de la fe al conocimiento, del creer al de la inteligencia de la creencia. Este proceso se verifica en los apóstoles, que primeramente han alcanzado por la fe los elementos del conocimiento, y después han progresado en el conocimiento y llegado a ser capaces de conocer al Padre (In Mat. XII, 18).

Sin establecer diferencias de rango espiritual en la comunidad creyente, lo cierto es que hay dos maneras de vivir la fe: la una ilustrada la otra confiada. La fe sencilla es para las masas, dirá san Agustín, multitud indocta que no puede hacer otra cosa (Epístola 120, 2, 8). Pero el hombre sabio debe ir más allá, aportar algo de su parte para que su asentamiento, siendo en parte consciente, sea más firme (De quantitate animae, 7, 12). Que haya dos niveles de conocimiento de fe, por entendimiento personal y por asentamiento a la autoridad eclesial, no dispensa que todos los cristianos busquen un mayor grado de ilustración en su creencia. Orígenes anima a todos, aún a los creyentes más sencillos, a progresar en sus razones y motivos de fe. Al principio el conocimiento es imperfecto, pero a fuerza de búsqueda, y pidiendo la ayuda divina que ilumina los sentidos internos, el creyente puede tender hacia la verdadera "Gnosis". Orígenes hace un llamamiento no sólo a creer sino a comprender. Les invita a la sabiduría; no a la del mundo, sino a la que Dios revela.

Educador de mentes y pastor de almas, Orígenes sufre al comprobar la falta de ganas y de entusiasmo por la palabra de vida. La cosa ha cambiado bien poco desde entonces...

### ✦ *La Escritura, voz de Dios y alegoría profética*

La voz divina es de tal naturaleza que sólo es oída de aquellos a quienes quiera hacerla oír el que habla. La Palabra, aunque sea en sí verdadera y sumamente creíble, no es suficiente para arrastrar al alma humana, si el que la transmite no recibe un cierto poder de Dios (Contra Celso, VI 2). "La Biblia deviene palabra de Dios para mí, cuando por la fe me apropio de ella y guardo el camino de santidad que me propone".

El estudio alegórico de la Escritura, y principalmente del Antiguo Testamento, se basa en su carácter de "boceto" del Nuevo, "sombra" de la realidad plena que ha de venir. Los cristianos recibieron las Escrituras hebreas y las hicieron suyas justificadamente, argumentando que el mismo Dios y Padre del Señor Jesucristo las había inspirado y revelado a los profetas y escritores judíos con símbolos, alegorías y figuras de los misterios futuros, que los apóstoles enseñaban que se habían cumplido en Cristo y en la Iglesia. Como escribe Bernard Ramm, *el método alegórico fue primariamente el medio de convertir el Antiguo Testamento en un documento cristiano*.

#### ACERTIJO FILOSÓFICO:

Se cuenta que un hombre que no es un hombre, viendo y no viendo a un pájaro que no es un pájaro, posado en un árbol que no es un árbol, le tira una piedra que no es una piedra... ¿Qué es?